

ROCÍO DELIBES MATEOS

DESENTERRANDO TESOROS EN
EL SIGLO XVI. COMPAÑÍAS DE HUACA Y
PARTICIPACIÓN INDÍGENA EN
TRUJILLO DEL PERÚ



CSIC



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

SEVILLA 2012

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	17
I. UNA TIERRA POBLADA DE HUACAS	25
La costa norte peruana en su tránsito hacia el nuevo mundo colonial	25
II. DE HUACAS, ENTERRAMIENTOS Y ESCONDRIJOS	35
El concepto huaca y su relación con los ancestros	35
1. Una aproximación al concepto “huaca” a través de las crónicas coloniales	39
2. El concepto huaca en la costa norte del Perú a lo largo del siglo XVI	54
3. El culto a las huacas y a los ancestros	100
3.1. Muerte y ancestralidad en los Andes.....	103
3.2. El culto a los muertos en Trujillo del Perú.....	118
III. NEGOCIANDO LO SAGRADO	137
El debate colonial sobre la apropiación de tesoros indígenas.....	137
1. La destrucción de huacas: ¿pecado mortal o celo religioso?....	139
2. Política virreinal sobre la búsqueda de tesoros en sepulturas indígenas.....	164
IV. LA LABOR DE HUACA	183
Trabajo y organización de la actividad huaquera en Trujillo y su jurisdicción	183
1. “ <i>Que el que halle sepulturas las registre</i> ”: El denuncia y registro de huacas ante las autoridades coloniales	186

2.	Huaqueros y compañías de huaca.....	202
2.1.	La conformación de las compañías: partes, puestos y condiciones.....	203
2.2.	La composición social de las compañías de huaca.	236
3.	La labor y beneficio en la propia estructura: la mano de obra..	258
4.	<i>“Lo que Dios fuere servido darnos”</i> : los tesoros de las huacas	274
V.	CURACAS E INDIOS HUAQUEROS.....	303
	La participación indígena en las compañías de huaca	303
1.	Curacas y población indígena en el nuevo orden colonial.....	305
2.	La población indígena y el desentierro de huacas	317
2.1.	Indios y compañías de huaca.....	318
2.2.	Los curacas labradores de huacas.....	326
VI.	DESENTERRANDO A LOS ANCESTROS EN EL MUNDO COLONIAL	363
	FUENTES INÉDITAS.....	389
	BIBLIOGRAFÍA.....	399

PRÓLOGO

*“Los templos antiguos, que generalmente llaman huacas, todos estos están ya derribados y profanados, y los ídolos quebrados...”*¹.

La mayor parte de los cronistas españoles que describieron el Perú, a mediados del siglo XVI, coincidieron en decir que ya entonces las huacas, templos y edificios indígenas se encontraban en su mayor parte arruinados y destruidos. Desde los primeros años de la invasión europea se produjeron conocidos saqueos y expolios que asolaron todo el territorio americano. La gran devastación de ciudades, monumentos y sepulturas indígenas en busca de oro y metales preciosos, que se desarrolló durante la conquista, y en los años posteriores, supuso una pérdida irreparable de evidencias arqueológicas que hoy nos hubieran permitido tener un conocimiento mejor de las culturas que habitaron el continente americano antes de la llegada de los europeos.

Pero la destrucción de este legado material no cesó entonces. Las luchas, saqueos y pillajes de los primeros años dieron paso, una vez finalizado el proceso de conquista, a una forma de explotación de estos monumentos mucho más vigilada y regulada. La destrucción de huacas o estructuras indígenas con el objetivo de desenterrar los tesoros que contenían se convirtió en un habitual negocio, a medida que iba siendo reglamentado por las autoridades coloniales y se iba gestando la forma de organizarlo.

El huaqueo o huaquería, definido por el Instituto Nacional de Cultura del Perú como *“la excavación clandestina de sitios arqueológicos con el propósito de extraer bienes culturales”*² es un fenómeno muy común hoy en día en la costa norte, que supone una importante pérdida de información sobre las

1. CIEZA DE LEÓN, Pedro, *Crónica del Perú. I Parte*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima, 1984, Capítulo XLIV

2. Instituto Nacional de Cultura <<http://inc.perucultural.org.pe/patri1.shtml>>

culturas prehispánicas que allí habitaron. Sin embargo, como señalan algunos trabajos antropológicos el término “huaquero” tiene unas características especiales en esta región³. La huaquería, sin dejar de ser uno de los principales problemas a los que se enfrenta la legislación peruana a la hora de conservar su patrimonio arqueológico, ha adquirido en el norte peruano unas connotaciones que lo convierten en algo más complejo que una simple actividad extractiva o saqueadora. Se trata de un proceso cultural, que se desarrolla dentro de un marco de ceremonias y creencias, conocimientos y técnicas que son transmitidos de generación en generación, donde se entremezclan elementos propios del culto a los muertos y ancestros andinos, con objetos y rituales chamánicos, así como elementos propios del mundo católico.

Y es que el huaqueo no es una actividad nueva en la región, aunque se haya incrementado por la gran demanda de objetos precoloniales por parte de los coleccionistas particulares⁴. Se trata de una tradición antigua en la historia de la costa norte peruana, que se llevó a cabo desde la época de la conquista, de forma organizada y legalizada hasta el siglo XIX, y que aún forma parte del imaginario y las tradiciones culturales de la población costeña.

El estudio del surgimiento de este fenómeno de huaquería a gran escala en la región y su desarrollo durante los primeros años de conformación del mundo colonial, en los que se sentaron las bases y normativas reguladoras sobre el mismo, es fundamental para abordar su posterior desarrollo y entender las características que presenta hoy, con el fin de evitar una visión simplista del mismo que difícilmente ayudará a solucionar el problema que hoy representa para la conservación del patrimonio arqueológico de la zona.

3. Como afirma Kimbra Smith, el huaquero suele ser una persona local con un cierto conocimiento de los sitios arqueológicos y de las técnicas de excavación y un gran respeto y admiración por los restos y piezas prehispánicas. Poseen un tipo de conocimiento arqueológico no formal y su actividad viene marcada por una serie de pautas culturales relacionadas con el ritual, la técnica y las tradiciones. SMITH, Kimbra L., “Looting and the Politics of Archaeological Knowledge in Northern Peru” en *Ethnos*, vol.70:2, pp.149-170, Junio 2005, págs. 150 y 151.

Ver también SMITH, Kimbra L., *The Politics of Cultural Production in Northern Peru*, Ph.D. dissertation, University of Chicago, 2001. PIMENTEL, Victor, *¿Bandidos o invocadores de ancestros? Los huaqueros en la costa norte del Perú*, Ponencia presentada en la Universidad de Montreal, Enero, 2000.

4. La gran demanda de piezas arqueológicas de la costa norte por parte de las colecciones privadas e incluso museos internacionales, hace que la extracción ilegal de piezas sea un grave problema para el patrimonio cultural del Perú. El huaquero es en muchas ocasiones el eslabón más bajo de esta cadena de traficantes de bienes arqueológicos. Se trata de la persona que realiza la excavación para extraer la pieza y que la acaba vendiendo por una suma generalmente ridícula, en relación al precio que llegará a adquirir en el mercado ilícito de bienes artísticos.

En las poblaciones españolas, y en concreto en la región en la que hemos centrado nuestra investigación, la Costa Norte del Perú, el huaqueo o “la labor de huacas”, es decir el expolio de tesoros mediante la excavación de estructuras indígenas fue una actividad común desempeñada por la población de la zona y organizada y regulada por la Corona y las autoridades locales, que se llevó a cabo de forma legal hasta bien entrado el siglo XIX. Sin embargo, pese a la importancia que adquirió esta práctica durante los años coloniales son escasos los estudios históricos que han abordado la extracción de tesoros de las huacas en la ciudad de Trujillo. Las crónicas o textos coloniales recogieron algunas menciones específicas que ayudaron a engrandecer las leyendas sobre la riqueza que estas huacas escondían. Fray Reginaldo de Lizárraga⁵, describía estas construcciones y su riqueza, así como, en su propia expresión textual, la “fiebre de huacas” que se apoderó de los vecinos de la ciudad. Vázquez de Espinosa⁶ no dejó de hacer mención al abordar la región a las grandes huacas y enterramientos del norte del Perú, en cuyo interior se había, decía el cronista, “perdido” un buen número de vecinos. También Antonio de la Calancha⁷ en 1638 se hizo eco de una de las grandes excavaciones en la Huaca del Sol. Y mucho tiempo después todavía permanecían en la memoria colectiva de la ciudad los recuerdos de algunos de los más ricos tesoros extraídos de las huacas trujillanas que recogió Miguel Feijoo de Sosa, ya en el siglo XVIII⁸.

Pero, a pesar de la cantidad de tesoros extraídos y el alcance de esta actividad en la costa norte del Perú, los estudios actuales sobre este tema a inicios del periodo colonial no son tampoco muy abundantes. Sin duda alguna el principal trabajo, y que ha sido fundamental a la hora de desarrollar esta investigación, es la obra de Jorge Zevallos Quiñones *Huacas y Huaqueros en Trujillo durante el Virreinato (1535-1835)*, publicada en 1994. En ella el autor realizó una enumeración de casos de excavaciones en huacas de la jurisdicción trujillana desde la conquista hasta la independencia del Perú, siendo por tanto el único trabajo que aborda de forma específica el tema de la huaquería colonial. Si bien es breve, y no hay un gran aporte interpretativo, la importancia de la

5. LIZÁRRAGA, Reginaldo de, *Descripción y población de las indias*, Instituto Histórico de Perú, Lima, 1908.

6. VÁZQUEZ DE ESPINOSA, Antonio, *Compendio y Descripción de las Indias occidentales*, Biblioteca de Autores Españoles, Tomo CCXXXI, Ediciones Atlas, Madrid, 1969.

7. CALANCHA, Antonio, *Crónica Moralizadora*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1981. Libro II, Capítulo XXXV.

8. FEIJOO DE SOSA, Miguel, *Relación Descriptiva de la Ciudad y Provincia de Trujillo del Perú*, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, Lima, 1984.